

Historia de vida – Augusto

“Mil colores”

Augusto es un señor adulto, en etapa adulta, 63 años. Activista. Gay. Participante de la comunidad GLTB. ¿Qué le puedo decir más? Activo, soy activo en el sentido de la palabra que soy, me gusta participar mucho en todo, pertenezco a una asociación como portador de VIH, entonces eso también implica mucho, en cuanto al envejecimiento.

Yo nací en San José. En el 1959. Con mi familia, con mis padres, mis hermanos. Desde la niñez me han señalado como persona gay, entonces, en aquel entonces las palabras de niño eran “maricón” y le decían a uno, porque yo era un poco afeminado. Era tal vez el haber nacido antes de tiempo y padecer ataques y tener control desde niño con especialistas porque no me daban mucho de vida, entonces era, eso fue como un proceso, pero gracias a Dios aquí estamos todavía a los 63 y no se cumplieron las profecías del doctor que las dijo.

En el colegio fui demasiado criticado. Hubo violencia de uno de los compañeros de uno de los alumnos del colegio por así la palabra “playo”. Este estudiante, cuando me golpeó yo caí al suelo y el diente se quebró. Me sentí muy mal, me sentí como “tengo que esconderme”, mejor no mirarlos y yo jugaba más con niñas que con las compañeras que meterme con los hombres. Me decían “vamos a jugar fútbol” y entonces me ponían en el en el primer puesto de portero.

Me tuve que ir del país porque yo sentía que aquí no había como para mí ese tipo de apertura. Me metí a trabajar y tuve la oportunidad de irme y fue cuando me dediqué a estudiar. Me sentí libre allá. Fueron años de aprendizaje. Yo me fui a los 20 años y regresé casi a los 29. Fueron 9 años de separación de la familia, pero fueron productivos. Me vine por mi madre, porque ya ella estaba desahuciada y tuve la oportunidad de compartir con ella, aunque la noticia de dejar todo también fue difícil, uno se adapta a los medios, allá ya tenía todo. Me gustaba la forma de vivir en otro país y regresar fueron muchos cambios, tener a mis padres fue también volver a verlos, ellos siempre me han apoyado como gay, igual mi familia, tuve solamente la discriminación de un hermano.

En la adolescencia luché contra el machismo, porque es la palabra que uno puede identificar a las personas jóvenes, cuando muestra el poder del “Yo soy macho”. Inclusive, todavía yo padecía de ataques, porque los ataques me dieron hasta los 16 años, entonces mi hermano me golpeaba, entonces yo caía al suelo y no era convulsiones, sino era como que perdía el conocimiento y caía, pues era parte del proceso que tuve de haber nacido de antes de tiempo. Él era de “playito que vos sos esto o que sos lo otro”, y me señalaba y me empujaba.

Mi papá y mi mamá siempre han sido los pilares y me enseñaron que debía ser respetuoso, amoroso, amigable. Yo soy porque es parte de la vida y parte de mí, de haber nacido o de ser así, esa es la forma de pensar, yo me amaba como yo era, y mi mamá me quería, porque yo siempre me he ganado el cariño de la familia, de una u otra manera. Yo lo conversaba con otras personas porque uno tiene esa alegría, esa sensación de tener el cariño de mis padres y el de mis hermanos, más que todo del menor y el de mi hermana.

Cuando regresé, me dieron la noticia de que era VIH, entonces también eso complicó la situación. No había los medicamentos, entonces comenzamos la lucha por ello. Los médicos decidieron pensionarme, pues el diagnóstico de VIH era muerte, las defensas mías estaban muy bajas, entonces el médico dice “vea, yo a usted lo voy a pensionar”. No me daban mucha esperanza de vida, no había medicamentos en el país.

Me pensionaron en el 94, yo había trabajado en el otro país, la ventaja y desventaja fue que cuando me fui seguí pagando mi derecho de servicio ausente, pero pagando mi seguro, por lo que las cuotas ya las tenía para la edad que tenía, pero el problema era, el pensionarme, fue sentirme inútil, pero el miedo fue el rechazo de mis padres. Digámoslo así, el pensar que no fue decisión mía, fue que un médico lo dispuso, en ese entonces que fue comentárselo a ellos, eso fue la parte más difícil.

La pensión la recibí en febrero y los medicamentos comenzaron a llegar casi después de la pensión, parece mentira, fueron como meses después que aparecieron los medicamentos, había luchas que yo no sabía.

En ese momento, te miraban como, yo sentía, que nos veían por aparte. Los exámenes de laboratorio eran por aparte completamente. Ahora lo hicieron como más global, antes era una sala aparte solo para personas con VIH en la sesión del hospital; principalmente en ciertos departamentos, ciertas áreas de salud tenían más cuidado, por ejemplo, con el uso de la jeringa para los exámenes médicos. Era discriminatorio porque te marcaban en el expediente, que vos sos VIH. Infectología no es un departamento solo de VIH, sino de diferentes enfermedades. El VIH te señalaba y te marcaba con discriminación. Actualmente, no se usa, pero a veces todavía se usa porque te ponen RTV “retrovirales” y uno se siente mal. Para muchos eso es discriminación todavía.

Ha sido un proceso de cambios, de tomar 24 pastillas, porque al inicio éramos como conejillos de indias; 15 pastillas solo para tratamiento y luego tomar otras porque las que te mandaban podían causar problemas en el estómago. Ahora es una sola pastilla. Yo le estaba comentando a una persona que me las tomo a las 4:30 de la mañana y me vuelvo a acostar para que cuando me levante, ya los efectos se han pasado. Si me la tomo estando despierto, los mareos son fuertes. Es un efecto secundario, no todos son iguales, para mí son fuertes.

Tener el problema, la enfermedad, que ahora tengo, y por el control de los medicamentos estamos acá, les digo que día a días son voz de experiencia, y envejecer con ello también es una lucha, porque aparte de envejecer, no sólo envejecer, si no ver que hay una población que va también en procesos de envejecer.

Y también no pensamos en eso cuando ya tenemos 40 o 45 años, sino ahora cómo será. Las enfermedades progresivas llegan a cualquier edad, yo tuve dentro de ese proceso cuatro microderrames cerebrales, el cual la visión es parte ahora de la discapacidad. Pero siempre tuve y tengo, yo digo amargos sabores, del apoyo, el ganarme tal vez el que “ese es un vago, está metido en la casa”, pero también el trabajo fue cuidar a mis padres. El otro trabajo, creo que no remunerado, pero hecho con amor, y eso, eso lo hace a uno pensar, si uno tendrá ese cariño como uno lo dio a las personas, a quienes nos dieron nuestra, nuestro ser, y también es parte.

Bueno, siempre he sido una persona estable. Tuve una relación de 18 años, que fue muy placentera. Esa persona ya falleció. Actualmente, hace 11 años no tengo pareja, eso es en gran parte por mi discapacidad. Me fui a una disco con el bastón, y a mí me gusta eso, todavía tengo el espíritu de bailar, de tomar no porque no suelo tomar ni fumar. Me gusta compartir, ver los compañeros y estar alegre, y me sentí inválido porque no te miran con esos ojos de juventud. Ya las canas reflejan otro aspecto y más con el bastón.

Por eso también decidí cambiar de bastón, esa es la vanidad de uno. Ver que todavía uno puede y tiene derecho a tener una relación. Yo no lo descarto porque nada es imposible, puede ser que llegue más adelante. No lo descarto, pero sí tiene que ser una persona con una mentalidad de apertura, que lo que se espera con una persona discapacitada puede ser diferente. Aunque haga las cosas propias, yo no dependo de nadie, pero convivir con alguien es diferente. Y eso es importante porque a uno le hace falta el cariño, el apapacho. Es volver a sentirse que está vivo y que es parte de la vida, volver a sentir sexualmente. Uno está anuente a que lo puede hacer.

Yo lo que hago es caminar, cuando salgo, hoy el día está bonito para caminar porque cuando está soleado no me gusta salir. Tengo la piscina cerca, pero tengo que buscar el paso para usarlo. Yo como persona con discapacidad debo buscar una referencia para poder usar la piscina. Entonces, para no pagar. Tampoco es que la pensión alcanza, yo comencé con 52 mil colones por mes y a través de los años ha aumentado. No es que yo no quiera trabajar, yo deseo trabajar, pero el problema de la visión, de los derrames, me ha debilitado mucho. Yo uso el bastón de persona discapacitada, pero también el respeto a la persona discapacitada no existe.

Si voy a San José con el bastón blanco y voy marcando territorio para que me den paso y estar más seguro de que no hay un hueco. Con el bastón que tengo ahora tengo que estar muy concentrado, porque el bastón blanco más bien tengo que andar pidiendo perdón. Es como una persona con silla de ruedas y tener que andar pidiendo espacio. Si usted ve que alguien viene con silla de ruedas, la persona debe tener educación y dar espacio. Eso es parte de la visión como un adulto mayor, si es que vivo solo.

Yo vivo solo, en el sentido de que no tengo compañero, ni compañero sentimental, pero tengo grupo de apoyo, lo cual me gusta. Ya mis padres no viven, le dimos atención, yo siempre me he preguntado y siempre han dicho que las personas gais somos los que tenemos cuidado con los adultos mayores cuando vivimos como lo son nuestros padres, y, nos tocó a nosotros, a mí hermana y a mí.

Quién nos va a dar atención a nosotros, cómo va a ser la compañía, bueno yo tengo a mi hermana, vivimos juntos, y eso es un soporte, muy especial, el cual tiene uno el calor de familia, bueno somos una familia muy unida, en un sentido, aunque uno por acá otro por allá, pero tenemos el contacto, como le digo, la tecnología nos une.

Las redes de apoyo para las personas con VIH hay pocas, pero sí existen y son permanentes. Eso depende del estado de permanencia que reciban porque antes habían ONG sin fines de lucro y todavía existen. Las personas que estamos más cerca. Antes cuando teníamos grupos, nos decíamos “no vino fulano” y te respondían “es que ya falleció”. Esa era la realidad en el 92 y 93. Y ahora la gente fallece y a uno le duele, porque uno se encariña con las personas. Al final las personas son rotativas, las personas muchas quieren información, la tienen y se van dentro de los grupos.

Esto pasó cuando se empezó a dar los antirretrovirales, muchas personas dieron la lucha, pero cuando aparecieron los antirretrovirales, nunca más se volvieron a ver. Es curioso porque los grupos de apoyo es como montarse en un autobús, cada uno se baja en una parada diferente, conoce gente y uno no sabe cuánto van a permanecer las personas. Uno se encariña con la gente porque son parte de uno, son una familia, de esa familia GBLT que uno conoce.

Ser una persona GBLT discapacitada y adulta significa conceptos de acompañamiento, sentimientos, también hay obligaciones y deberes que uno debe cumplirlos, pero significa que no toda la gente lo ve a uno igual. Si la gente joven GBLT se critica entre sí, ahora con uno como adulto, yo creo que sería más discriminatorio. Si uno va con la bandera del orgullo, te dicen: “mirá ese viejillo anda con la bandera, si está flaco y anda con bastón”. Yo me imagino el aspecto burlesco y discriminatorio de las personas.

Sobre las necesidades, creo que la más importante para mí sería no perder mi atención médica porque uno puede tener todo, pero la salud y la vivienda son fundamentales. Tener el apoyo de personas adultas GBLT que nos podamos reunir y recreemos. No todo el tiempo, verdad, no es salir todos los días, pero sí podemos tener esos momentos. Hay un bar que dice “noche de recuerdos, de antaño”, que son como ese concepto de vivencias que hemos tenido a través de los años y que no queremos perder. Tener un área de recreación para adultos, existen, pero no todos tenemos el derecho de llegar ahí.

Hay también grupos selectivos, por ejemplo, el grupo de natación, que para ingresar me pide que pague. Si no puedo pagar 1300 o 1400 colones por solo entrar a la piscina cada vez que voy, tengo que buscar una referencia y tengo que ser escogido para ver si me dan el carné para usar la piscina por una hora, dos o tres veces por semana. Así como vamos nosotros, la población GBLT, así van otras poblaciones que no son gays, también están las personas discapacitadas.

Para las personas GBLT, necesitamos recreación, atención médica futura, con derechos. Yo lo digo como pensionado, no porque quise ser pensionado, sino fue por las circunstancias de la vida y ahora por mi discapacidad, yo me siento que he dado y que tengo derecho a tener una vejez digna. La familia, el amor, es importantísimo. Si no tiene familia, el amor de los amigos. Y si hay pocos amigos, hay que conservarlos. Si hablo de mis compañeros de la escuela y del colegio, tengo poca relación con estas personas porque me invisibilizaron por cómo yo era. Y esas cosas te marcan toda la vida. Yo sigo siendo igual, más alegre que nunca, ¿por qué tengo que agachar la cabeza?

Sobre cambiar el pasado, yo soy feliz como soy, pero sí cambiaría el aspecto de la salud. Como todos deseamos ser sanos para hacer muchas cosas más positivas en la vida. Hubo etapas de juventud erróneas, el que es adolescente necesita tener cédula para poder divertirse. Y ahora uno se pregunta que por qué quería tener cédula. Yo tengo buena relación con los vecinos, tengo 50 años de vivir en el mismo sector, y mis vecinos quedan cuatro de los que empezaron el futuro aquí, mucha gente se ha ido, mucha gente ha muerto y eso pasa. Sabemos que vamos a llegar a morir, pero con una vejez dignidad, con paz, serenidad y felicidad.

El consejo que yo daría es la unión, el respeto, el compañerismo, todo va enlazado en un compartir, en las buenas y en las malas porque en la vida no todo es bueno, hoy está bien, mañana podés estar mal. Fortalecer las fuerzas, la juventud está muy dividida, fortalecer los vínculos con la familia para tener ese conjunto de valores. Los valores tienen que marcarse, más que todo el respeto. La confianza, el amor, la unión, el valorarse uno mismo y sentirse feliz con eso. Yo siempre he dicho que la unión hace la fuerza y la fuerza rompe barreras para seguir haciéndolo y que eso perdure. Yo me fui para el extranjero, volví y las amistades se fueron. Así es la vida. Tener en fijo los valores y no darse por menos por ser GBLT, no pensar que tenemos menos derechos.

Nosotros valemos como seres humanos.